

EMOTIVACIÓN

El rol de las emociones en la
gestión del tiempo, las ventas
y la inversión

ANTONIO OLIVER

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN	11
I. EMOCIONES Y GESTIÓN DEL TIEMPO	13
Gestión del tiempo	31
La marca personal	46
La importancia de la inteligencia emocional	53
II. LA VENTA EMOCIONAL	69
Cualidades y habilidades del vendedor	69
Necesidades del vendedor	94
La preparación	106
El valor añadido	118
III. EMOCIONES EN LA INVERSIÓN	153
La libertad financiera	162
Emociones en la inversión	167
Los atajos mentales	183
El penúltimo paso	217
EPÍLOGO	221
AGRADECIMIENTOS	225
NOTAS	227

INTRODUCCIÓN

Mi pasión por vender empezó cuando tenía solo ocho años. Solía pasar unas semanas de verano en casa de mi abuela, junto a la playa, en una de esas casitas construidas sobre una duna natural en los años 40 por los agricultores del pueblo donde crecí. Allí, cuando mi padre tenía dos años, mis abuelos levantaron esa casa a escasos doscientos metros del mar. En mi infancia, esos doscientos metros se habían convertido en poco menos de cuarenta como consecuencia de la construcción de un puerto en el pueblo vecino, lo que provoca que el mar, con la intención de recobrar lo suyo, amenace esas viviendas.

Cada jueves, la calle donde se encuentra el domicilio de mi abuela se cubría con las lonas y sombrillas de los puestos que montaban en el mercadillo de verano. La casa contaba con un gran tráfico de vecinos y amigos que a lo largo de la mañana irrumpían pidiendo permiso para probarse distintas prendas en el pequeño cuarto de baño de la entrada. A mí poco me importaba, porque no estaba en casa. Los miércoles era el único día que me perdía la sesión del cine de verano que podía ver desde la azotea de la casa y nada más cenar me apresuraba a irme a la cama. En mi cabeza solo estaba la idea de que cuanto antes me acostara más rápido llegaría el jueves y antes podría estar con mi amigo Vicente, un comerciante de la zona que montaba su parada justo delante de la puerta de nuestra casa. Allí vendía ropa y tenía un pequeño espacio con cañas y artículos de pesca. En ese rinconcito me pasaba las mañanas, frente al mostrador de los artículos de pesca y junto a un cubo donde tiraba las pesetas de los pro-

ductos que vendía a lo largo de la jornada. Hoy sería impensable algo así, pero en aquellos años lo único que recibía de los policías locales que controlaban el mercado eran sonrisas al verme vendiendo plomos, anzuelos y carretes.

Me encantaba vender e interactuar con los vecinos que se acercaban. Aconsejarles sobre el tamaño ideal de anzuelo que podían usar para pescar las carpas y lisas de los canales, venderles las bobinas de hilo que debían utilizar para que esos peces de tamaño considerable no se llevaran todo el equipo detrás. Llenar el cubo de monedas me resultaba muy gratificante. Cuando ya no se veía el fondo se lo mostraba a Vicente con gran satisfacción. Él siempre me correspondía con algún regalo al final de cada verano, aunque yo no buscaba recompensa alguna, pues esas mañanas ya eran especiales para mí.

Toda persona lleva un vendedor dentro, todos vendemos, pero dedicarse a la venta, a servir, a satisfacer necesidades, a construir relaciones, es una profesión muy vocacional. Esto se debe a los altos índices de exigencia y superación propios de esta actividad. Por ello aconsejo a todo aquel que quiera llegar a ser un gran vendedor que se pregunte si ama o no esta profesión, porque de la pasión que ponga en su empeño dependerán en buena medida sus resultados. A diferencia de lo que puedo leer en otros libros de venta, creo firmemente que el gran vendedor se hace, no nace, pero el querer hacerse le tiene que nacer de dentro.

I. EMOCIONES Y GESTIÓN DEL TIEMPO

«El tictac de los relojes parece un ratón que roe el tiempo». *Alphonse Allais*

El tiempo es el bien máspreciado que poseemos. Un bien que nos hace a todos iguales, sin distinción. En la actualidad tratan de ganarle la batalla con los avances de la ciencia. En 2021, en una publicación de la revista *Technology Review*¹ del Instituto de Tecnología de Massachusetts, el mismísimo Jeff Brezos, el hombre más rico del mundo en 2021 según la revista *Forbes*², y Yuri Milner, uno de los inversores en tecnología más importantes en la actualidad, aparecen como socios de una nueva empresa, Altos Labs, en la que uno de sus objetivos es lograr el rejuvenecimiento.

A día de hoy, lo único que podemos afirmar, siguiendo estudios como el publicado por la revista *Royal Society Open Science*³ sobre la mortalidad humana en edades extremas, es que, gracias a la ciencia, cada vez somos más longevos y por ello cada vez tendremos más tiempo para poder dedicarnos a lo que nos apasiona y disfrutar de lo que verdaderamente nos llena.

El tiempo es además la única variable que no podemos controlar, con una dieta saludable, ejercicio, evitando estados de estrés y ansiedad, podemos aumentar nuestra esperanza de vida, aunque la esperanza, palabra entre «esperar»

y «azar», no te garantiza una mayor longevidad. La cantidad de experiencias que vas a tener durante tu tiempo será lo que determine tu vida. Oímos muchas veces que si vas rápido no disfrutas del presente, no gozas de lo que te sucede. Bajo mi punto de vista, no se trata de que vivas el presente, sino de que tu presente se llene de cosas que te hagan sentir realizado. El hecho de dar intensidad a tu vida significa disfrutar de cada momento, disfrutar del aquí y ahora, saliendo de la monotonía. Significa salir de la rueda del ratón en la que se puede convertir la vida. Y no confundamos el ser inquieto o curioso con el estar estresado o acelerado.

$$v = \frac{e}{t} \quad \longrightarrow \quad \text{vida} = \frac{\text{experiencias}}{\text{tiempo}}$$

La vida para mí se resume en una de las fórmulas más simples y usadas de nuestra era: velocidad=espacio/tiempo. Me gusta particularmente cuando la escribimos en forma abreviada ($v=e/t$) debido a que, por capricho de nuestro idioma, estas iniciales las podríamos usar también para esta otra fórmula: vida=experiencias/tiempo.

En la diversidad está el aprendizaje. El hecho de encontrarte en distintas circunstancias, distintos lugares y con personas de culturas e ideologías diversas es lo que realmente te hará darte cuenta de lo ignorante que puedes llegar a ser y lo mucho que puedes aprender. Mi primer vuelo fue a los 22 años, una edad muy tardía teniendo en cuenta la naturalidad con la que mi hija se sube a los aviones desde prácticamente el día en que nació. Desde entonces, y gracias a mi profesión, he viajado por todos los continentes, conociendo, negociando, compartiendo mesa y risas con personas pertenecientes a las distintas culturas que enriquecen a nuestra humanidad. Personas que han puesto en cuestión mis creen-

cias, algunos valores, y que incluso han cambiado aspectos de mi realidad.

La vida desafortunadamente no será lo suficientemente larga para saciar todas nuestras curiosidades. Por ello es fundamental que marquemos cuáles son nuestros objetivos, qué estrategia tenemos que seguir para conseguirlos y cuál es la táctica con la que nos podremos sentir cómodos.

Una de las preguntas más importantes que nos vamos a hacer en la vida es qué queremos hacer en ella y con quién la queremos compartir.

«Tu tiempo es limitado, de modo que no lo malgastes viviendo la vida de alguien distinto. No quedes atrapado en el dogma, que es vivir como otros piensan que deberías vivir. No dejes que los ruidos de las opiniones de los demás acallen tu propia voz interior. Y, lo que es más importante, ten coraje para hacer lo que te dicen tu corazón y tu intuición». Steve Jobs

El camino que vamos a recorrer para conseguir nuestras metas suele tener muchos altibajos y obstáculos. Nadie dijo que fuera a ser un paseo en barca. De vez en cuando te puede llegar una ola o incluso una tormenta que puede hacerte replantear tu ruta. Algunos de los baches te los encontrarás en el camino, mientras que otros aparecerán tan solo en tus pensamientos, pudiendo llegar a ser tan peligrosos o incluso más que los primeros.

En el camino convivirán distintas emociones, algunas agradables y otras desagradables, aunque todas te aportarán información que enriquecerá tus conocimientos. La vida puede estar llena de problemas. Según aparece explicado en

distintos artículos, de los 60.000 pensamientos que tenemos al día alrededor de un 80 % son negativos.

Tengamos también en cuenta que la importancia que le damos a un problema es relativa. Para una persona, el no tener los zapatos adecuados para un traje puede constituir un grave problema que le provoque una emoción de angustia. Sin embargo, para otra que tenga otro problema que considere más serio, el hecho de no tener un zapato no le reportará ninguna preocupación. Si no tiene de un color se lo pondrá de otro.

.....
«Lloré cuando no tenía zapatos, pero dejé de llorar cuando vi a un hombre sin piernas. La vida está llena de bendiciones; a veces no la valoramos». William Shakespeare
.....

Las emociones que van a ir apareciendo a lo largo de nuestra vida son fruto de los estímulos que vamos percibiendo. Si el objetivo está bien definido, la estrategia bien estudiada y nuestros pasos se llenan de decisión, motivación y ambición es muy posible que emociones como la ilusión, la diversión, la alegría y la euforia se alternen a lo largo de nuestras etapas. En esos momentos sentiremos que tomamos velocidad, como si la corriente nos llevara.

Por otro lado, también debemos ser conscientes de que el camino es incierto. Desconocemos lo que nos deparará nuestra ruta tras el siguiente amanecer. Esa incertidumbre nos puede llevar a experimentar una de las seis emociones básicas: el miedo. El miedo nos bloquea y nos encierra en un círculo del que creemos que no podemos salir. El miedo

nos hace pequeños, nos roba nuestra autoestima, nos aleja de nuestros objetivos y en algunos casos nos quita lo más preciado que tenemos: nuestra razón de existir. El miedo es una emoción que se adentra dentro de nosotros y nos intenta destruir. No siempre se puede aplacar completamente, pero sí minimizar. En algunos casos su intensidad se puede reducir hasta el punto de que su significado cambie y con ello su denominación, pasando a llamarse respeto. En algunos casos y en dosis adecuadas puede hasta ser beneficioso, ya que también se puede llegar al éxito no por la ambición de ganar, sino por el miedo a fracasar.

El miedo, al igual que el estrés, la angustia o la ansiedad, son emociones que debemos saber gestionar, puesto que aparecerán repetidas veces en nuestro camino. De ahí la importancia que para cada uno de nosotros tiene la inteligencia emocional.

Otra de las emociones que roba nuestro tiempo y nos aleja de nuestros objetivos es la pereza. A todo objetivo se llega con acción, dedicación y motivación. No hay emoción mala, siendo la pereza un indicador que nos puede hacer recapacitar sobre el verdadero deseo de llegar al objetivo marcado y nuestro verdadero grado de implicación en el mismo. Cuando te adentras en un mundo que te apasiona notas una fuerza que te atrae, te vuelves más creativo, ideando modos de poder llevar a cabo lo que te has propuesto. En este estado no cabe la pereza. Podemos acordarnos de los niños cuando se les mete una idea en la cabeza: no dejan de insistir hasta que consiguen su propósito. Les da igual que puedas estar cansado tras un largo día de trabajo, si tienes algún quehacer importante; su deseo de conseguir algo es tan intenso que pondrán en marcha todos sus recursos para llevarte a la acción.

.....
«¿Amas la vida? Pues si la amas, no malgastes el tiempo, porque el tiempo es el bien del que está hecha la vida». Benjamín Franklin
.....

En nuestra vida nos marcaremos distintos objetivos que van a emplear buena parte de nuestro tiempo. Algunos vendrán enmarcados en el ámbito personal y otros en lo puramente profesional. De los caminos que sigamos para llegar a ellos van a depender los aprendizajes que nos llevemos. Por ello, igual de relevante es determinar los objetivos como los caminos que nos conducen a ellos, caminos cargados de emociones y experiencias que nos forjarán como personas y formarán las raíces de nuestras futuras creencias. Raíces que a pesar de que estén muy arraigadas podrán arrancarse para dar paso a nuevas creencias que aporten nuevos aprendizajes. En tu camino solo hay una cosa que no dejarás de hacer: nunca dejarás de aprender. Por ello, jamás consideres que has perdido el tiempo porque de cada experiencia obtendrás un nuevo aprendizaje, de cada aprendizaje un nuevo conocimiento, y el uso de estos conocimientos darán lugar a tu sabiduría.

Desde mi punto de vista, uno de los objetivos más valiosos que todo ser humano debe fijarse es el de llegar a ser dueño de su tiempo, conseguir lo que denominamos «libertad financiera». El cómo llegamos a ese objetivo partiendo prácticamente de cero es algo que debemos planificar, ya que el camino elegido para lograrlo será más satisfactorio si es congruente con nuestra verdadera vocación. Cualquier actividad productiva realizada con vocación no solamente acortará este camino, y con ello optimizará el tiempo invertido, sino que además lo enriquecerá y le dará sentido.